EMILIA SERRANO, ESCRITORA VIAJERA ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX; OLVIDADA "CANTORA DE LAS AMERICAS"

Simona Barbagallo

Universidad de Catania, Italia

Introducción

El estudio de la literatura de viajes se ha desarrollado espectacularmente en los últimos treinta años del siglo veinte y primeros años del siglo XXI. Han aparecido bibliografías sobre viajeros y viajeras españoles como las de Carlos García-Romeral Pérez[→]; antologías de viajeros por América como la de Isabel García- Montón García-Baquero y Sylvia L. Hilton[→]; ensayos sobre el viaje desde la perspectiva de género como el de Elena Echevarría Pereda, Cristina Morató... Se ha indagado, y se sigue haciéndolo, en las mujeres viajeras a América en el siglo XIX, para averiguar cómo observan las diversas sociedades y cómo informan sobre ellas; se han publicado algunos estudios pioneros como el de Nara Araújo[→] *Viajeras por el Caribe*. Pero se ha verificado que en este y otros estudios no incluyen a escritoras-viajeras significativas, como Emilia Serrano, objeto de mi trabajo, para entender la presencia de la mujer española en América.

Desde tiempos inmemoriales las mujeres han sido amantes de los viajes; algunas, tan osadas como las viajeras españolas del siglo XIX, Flora Tristán, Emilia Pardo Bazán, Sofía Casanova, Carmen de Burgos y la casi desconocida Emilia Serrano, para llevar a cabo sus anhelados viajes tuvieron que enfrentarse no sólo a caminos polvorientos, sino a los convencionalismos de su época, y soportar no pocas incomprensiones.

La mujer ochocentista fue ganando espacios sociales, que en siglos anteriores le habían estado vedados, fue tomando "conciencia de género" e intentó "salir" fuera de casa, entrar en lugares prohibidos, "viajar".

Emilia Serrano luchó por una idea: difundir la actualidad americana por Europa. Esta idea trata de corregir la ignorancia y las falsas verdades sobre el continente americano. Una mujer, como otras de su siglo, que creyó que la educación y la instrucción públicas ayudarían a limar las diferencias sociales, de género y entre países; una mujer que quiso tener opinión propia, conocer el momento histórico que le había tocado vivir y ser independiente, en cualquier ámbito de su vida.

ACTAS XLII (AEPE). Simona BARBAGALLO. Emilia Serrano, escritora viajera española...
Centro Virtual Cervantes

Por desgracia, aun en años recientes, marcados por una notable labor de resuscitación de la actividad literaria femenil del siglo XIX, muy poca atención se ha prestado a la obra de esta escritora granadina, que irónicamente gozó de mayor fama en los países hispanoamericanos que en su madre patria

Una escritora española con vocación americanista

Emilia Serrano (¿1834?-1922)[1], fue una intrépida aventurera que viajó sola por casi todo el hemisferio occidental para sucumbir a una realidad nueva que la fascinó desde el primer momento: el continente americano, dejando por escrito testimonio de sus apasionantes viajes.

Desde sus años más tiernos, se cristalizaron dentro de la imaginación de doña Emilia tres pasiones irrepremibles: el amor por las letras, la afición por los viajes, y su enorme fascinación con las Américas. Esta última pasión nació en la biblioteca de un anciano venerable, un tal don Máximo, quien veraneaba cerca de la casa que tenían los Serrano a orillas del lago de Como en Italia, que guardaba una impresionante colección de obras americanistas. En su obra *América y sus mujeres* la escritora recuerda nítidamente las horas mágicas que pasó en esa biblioteca:

Las escenas de la vida de los indios, descritas gráficamente; los descubrimientos y conquista, las batallas, las heroicidades de españoles y de indígenas, la luz tenaz y justa de los hijos del Nuevo Mundo contra los invasores, me enajenaron hasta el punto de olvidarme de todo lo que no era leer, dándose el caso de renunciar a paseos y a otras distracciones, por entregarme a mi pasión favorita (p. 12).

Emilia empezó a ver mundo desde muy pequeña, de hecho, gran parte de su infancia la pasó en la capital francesa y los viajes que hizo su familia por Italia, Francia e Inglaterra, permitió que se familiarizara pronto con estos idiomas y los llegara a dominar a la perfección. Recibió una educación elitista en el colegio "Corazón de Jesús" de París, en una época donde la mayoría de las mujeres eran analfabetas.

El sueño americano de Emilia se nutrió dentro del ambiente parisiense de la época en la que la noción de las Américas ocupaba un lugar preeminente. Entre los ingredientes que contribuyeron a este interés figuraban los informes científicos y los relatos personales con que volvieron de las Américas los grandes expedicionarios, hombres como Charles de la Condamine y Alexander Von Humboldt. Durante este período tan fructífero para su formación intelectual, la escritora sufrió una serie de tragedias personales: la muerte de forma repentina, del marido, el barón de Wilson (de ahí su nombre de pluma « Baronesa de Wilson »), después de dos años de matrimonio, y la muerte a los cuatro años de edad de su hija.

Para Emilia, América fue la mejor medicina que pudo tomar para combatir estos momentos difíciles y superarlos. Además le sirvió para encontrarse a sí misma; le quedó

ACTAS XLII (AEPE). Simona BARBAGALLO. Emilia Serrano, escritora viajera española...
Centro Virtual Cervantes

agradecida por ello, y se pasó toda la vida hablando del Nuevo Mundo, enriqueciéndose espiritualmente e inmortalizándolo en sus libros.

En el siglo XIX las normas sociales establecidas obligaban a las mujeres a cumplir con un rol femenino que se podría definir como Ángel del hogar, y la mujer que viajaba, y sobre todo si lo hacía sola, despertaba la sospecha de la sociedad bienpensante. Sin embargo, el animoso carácter viajero de Emilia Serrano era difícil de disuadir y logró recorrer por completo el continente desde el Canadá hasta la Patagonia.

No se propuso viajar como turista sino en plan profesional, asumiendo el doble papel de mujer de letras y científica. Emilia llegó a los países más distantes de la América latina y en todas partes dejó obras publicadas e importantes contribuciones a la vida cultural. Su gran interés era realizar una historia total sobre América que en su proyecto inicial ella llamó *América: historia del Nuevo Mundo*, con la intención de dar a conocer a las sociedades europeas e hispanoamericanas el pasado y el presente del continente americano.

Los viajes definieron la esencia de la baronesa de Wilson. Satisficieron su espíritu de aventura, le proporcionaron múltiples materiales para sus escritos, y le dieron una libertad inigualable para crear y recrear una identidad pública. Gracias a sus viajes, doña Emilia pudo forjar una existencia en que se unían múltiples mundos: el de España y el de las tierras americanas; el de un pasado imperial contrastado con la nueva época republicana; el de una mujer de letras quien también desplegaba sus talentos dentro de la esfera masculina de las investigaciones científicas.

Sus libros, aparte de describir América, nos cuentan a modo de crónica social, los banquetes, recepciones, agasajos oficiales y privados, recibimientos, de los que fue objeto. Sin embargo, según sus observaciones, lo que más llamó la atención de sus anfitriones fue que una mujer perteneciente a una prestigiosa familia española y de un elevado nivel económico y cultural, se interesara por difundir la realidad americana por Europa[10].

Al igual que otros escritores, intelectuales, viajeros, políticos, Emilia escribió en uno de los medios de comunicación de la época: la prensa; gran parte de su actividad literaria se centró en la colaboración en las revistas y periódicos. Su figura y su obra fueron muy reconocidas socialmente, así lo demuestran las medallas, condecoraciones, etc., que le concedieron. Fue socia de honor de diversas instituciones como la Sociedad de Escritores y Artistas, la Unión Iberoamericana (primera mujer que ingresó en esta corporación) y el Liceo Piquer de Madrid, recibió honores y reconocimiento por su labor incansable a favor del encuentro de los pueblos, y a favor de la educación, de la mujer, de las repúblicas americanas.

Desde sus primeras publicaciones, contribuye de manera continua y de forma diversa a crear lazos que faciliten un mayor acercamiento y conocimiento de las sociedades hispana e hispanoamericana. Entre sus obras encontramos, curiosamente,

ACTAS XLII (AEPE). Simona BARBAGALLO. Emilia Serrano, escritora viajera española...
Centro Virtual Cervantes

una serie de « guías de viajero », donde recoge sus experiencias por Europa, dedicadas especialmente a ayudar al viajero americano. Estas iniciativas y sus contenidos nos adelantan que Emilia Serrano antes de ir América está implicada en el pan-iberismo, los problemas de la mujer y la educación. Ella, de hecho, se sumó a los principios de la asociación o hermandad de las mujeres hispanoamericanas, que pretendía promover sus aspiraciones culturales e intelectuales; la escritora nos dice que «sus viajes tenían como único objetivo contribuir a la unión iberoamericana », ideales plasmados profusamente en *América en fin de siglo.*

Para divulgar América utilizó un género literario muy en boga en el siglo XIX y principios del XX, el libro de viajes. En efecto es el texto adecuado para difundir el conocimiento de un país o como en este caso de un continente ya que en él entremezcla la historia pasada y presente, la descripción del paisaje, sus gentes, las instituciones.

La escritora se siente cómoda al redactar los relatos de viajes pero su propósito no es trazar un itinerario completo ni una descripción del país, sino escribir sus viajes tal como los efectuó, deteniéndose en las aldeas, en las villas, en las ciudades populosas.

Por ello los relatos de viaje de nuestra autora tienen una estructura definida, muy tempranamente, en la que se mezcla las vivencias personales, descripciones geográficas, observaciones históricas sobre el pasado, comentarios sobre la actualidad, el color local, inserta perfiles biográficos de personajes del pasado y del presente. Mezcla en sus escritos tanto su experiencia intelectual como su experiencia viajera, con ello consigue su objetivo: dar a conocer a los europeos, de una forma amena y atractiva, la realidad de otros « pueblos » y desde su otredad, todos los factores que han de tener en cuenta para valorar estas nacientes sociedades. La escritora-viajera no nos muestra todo lo que ve, sino que realiza una selección previa para reivindicar lo cotidiano, la historia y los valores nacionales.

Esta viajera no se conformó con contemplar bellos monumentos, admirar hermosos paisajes, tratar con todas las capas sociales, desde altos mandatarios hasta humildes indios, y disfrutar de obras de arte, sino que se implicó en los acontecimientos políticos y sociales de su época, como le pasó viviendo en Sudamérica la esclavitud, las revoluciones y los golpes de estado tan característicos de estos países en el siglo XIX. Por seis veces cruzó el Atlántico y en cada uno de estos viajes invirtió tiempo y dinero sin límites, porque ella lo que deseaba era "saborear América". En su libro *América y sus mujeres* lo justifica de esta manera:

América es algo superior a cuanto elaboró la mente: la realidad supera a los ideales más inverosímiles. Esto es incomparable para quien no ha viajado por ese mundo desconocido hacia largos siglos y que Colón descubrió.

Sus obras tienen mucho en común con los relatos de la Expedición, pues están repletas de números, descripciones geográficas, sociológicas, y el viaje de por sí se parece en el hecho de que incluye la travesía a bordo de un buque, el pasar la Tierra del

ACTAS XLII (AEPE). Simona BARBAGALLO. Emilia Serrano, escritora viajera española...
Centro Virtual Cervantes

Fuego, el viajar por tierra en una serie de países y el escribir sobre cada uno, la consulta de documentos locales.

En *América y sus mujeres*, se llega a apreciar las múltiples voces con que Emilia Serrano se representa como « viajera intrépida » y « Cantora de las Américas ». En el texto la autora narra su gran odisea por tierras americanas describiendo lugares y rindiendo homenajes a las mujeres hispanoamericanas. Capta escenas de la navegación en alta mar, la subida a lomo de mula a las altas cumbres de los Andes o la travesía del Istmo de Panamá, en las que repercuten las voces de los hombres valientes que desde los primeros años del descubrimiento y de la conquista se dedicaron a dominar el Nuevo Mundo. En las primeras páginas de *América y sus mujeres* es evidente la identificación con este modelo indiscutiblemente masculino:

Verdaderamente sentíame enamorada de la idea [el viaje a las Américas] pareciéndome ya verme en medio de aquellas majestuosas soledades que cruzaron los atrevidos españoles del siglo XVI y XVII, tan aficionados por su índole aventurera y audaz a enredarse en empresas riesgosas y erizadas de dificultades. No podía ocupárseme lo temerario del propósito; pero mi excelente salud y la incontrastable fuerza de voluntad, salían fiadoras para que no temiese el cansancio moral y físico.

El libro va organizado en orden cronológico, cada país representa una sección diferente y cada sección va introducida por un poema, legado probable a sus amores con el gran poeta español Zorrilla, y equivalente a la ilustración o grabado que siempre acompaña a los textos viajeros naturalistas. La autora dedica muchas líneas a la historia de los lugares que visita, citando a menudo los textos antiguos. Eso ocurre, por ejemplo, cuando describe su viaje por el Estrecho de Magallanes y sus contactos con los indígenas fueguinos quienes se acercaban en canoas a los pasajeros que se hallaban sobre la cubierta del vapor transatlántico (*América y sus mujeres* pp.126-127). Al narrar este suceso, doña Emilia hace referencia al texto original que escribió Francisco Pigafetta, cronista oficial de la tripulación de Magallanes.

Entre los grandes naturalistas Alexander von Humboldt tuvo mayor influencia sobre la escritora. A menudo ella cita los estudios de Humboldt para así legitimizar sus propias interpretaciones de la naturaleza americana. La resonancia entre las voces de la baronesa y del expedicionario prusiano se hace especialmente fuerte cuando la geografía por la que transita doña Emilia coincide con momentos cumbres de la aventura humboldtiana. Se nota este fenómeno en el Ecuador al acercarse la escritora a la capital por el camino de los volcanes. Ella cita a Humboldt para indicar la altura de los picos nevados y en la descripción que nos hace del Chimborazo, se trasluce la gran fascinación que sintió Humboldt por ese volcán, "El Monarca de los Andes", pico que no se dejó conquistar ni por él ni por el gran libertador Simón Bolívar.

Otro lugar icónico del cosmos humboldtiano que había quedado hondamente grabado dentro de la imaginación europea y que figura de manera muy prominente en el texto de Emilia Serrano fue el Salto de Tequendama, maravilla natural que se halla a

ACTAS XLII (AEPE). Simona BARBAGALLO. Emilia Serrano, escritora viajera española...
Centro Virtual Cervantes

poca distancia de Bogotá. El éxtasis que le inspiró a doña Emilia su visita a este lugar y que ella describe en prosa y en verso refleja claramente las reacciones expresadas por Humboldt.

América y sus mujeres nace con la intención de la autora de rendir homenaje a las numerosas mujeres ilustres que había conocido durante sus viajes por casi todas las repúblicas del Nuevo Mundo. El libro es un ejemplo de la hermandad que existió entre las mujeres hispanoamericanas que se había establecido informalmente para promover sus aspiraciones intelectuales y literarias.

No se trata de ningún viaje cuyo propósito mayor es el estudio de las ciencias naturales, sino de un viaje cuyo propósito es informar sobre la actualidad americana, especialmente la suramericana, dar a conocer el sinnúmero de autores interesantes, artistas y políticos, individuos cuya vida resalta y merezcan conocerse en la antigua metrópolis.

Sus libros de viajes tienen una orientación literaria y cultural particular. El texto va entrelazado de sentimientos y emociones personales y la mayoría de sus descripciones se caracterizan por su contenido emotivo.

Otro libro escrito por la baronesa de Wilson es *Americanos Célebres*, en cuyo prólogo la autora dedica la publicación al Presidente de la República de México, y expresa con mucho énfasis « los grandes obstáculos y serias dificultades que se encuentran siempre para conducir a feliz término empresas que, por sus especiales condiciones, aparecen como irrealizables ». Emilia critica a sus compatriotas que escriben sobre las Américas sin nunca haber tenido contacto directo con las tierras del Nuevo Mundo. Es cierto que en casos como el de Menéndez Pelayo, sus estudios americanistas se basaban exclusivamente en los textos que leyeron. Ella utiliza tonos muy altos también para elogiar la hospitalidad americana de los gobiernos y particulares que le ofrecieron para ayudarla y sostener su empresa.

En el libro, dividido en dos tomos, la escritora además de poner particular atención al cambio político-social del continente americano, presenta cada personaje con una foto, venerándolo como un sublime patriota. No dirige sus elogios sólo a los individuos ilustres sino también a la gente de capa social más baja, como puede ser un simple pescador indígena peruano, que merece ser conocido por sus acciones valiosas, aunque lo llevaron a la muerte.

La baronesa de Wilson se jacta de haber conocido personalmente a la mayoría de las ilustres figuras que desfilan por sus páginas y de haber visto en persona los lugares y maravillas naturales que describe:

Viajera que sin temor alguno, cruzaba solitarios bosques, surcaba los mares y ascendía a la maravillosa cordillera de los Andes (*Americanos Célebres*, p. 8).

ACTAS XLII (AEPE). Simona BARBAGALLO. Emilia Serrano, escritora viajera española...
Centro Virtual Cervantes

Se le puede reprochar igualmente la ausencia de organización del material en el campo geográfico y climatológico. Los temas de la producción agrícola y los recursos de cada país van entremezclados por ejemplo con las descripciones del clima, la vegetación y temperaturas, las medidas del relieve y superficies. Cuando la baronesa escribe, no se conocen diferenciaciones, por eso la presentación del material es indomada, personal, original y no se parece a ninguna otra. Muy presente todavía queda la influencia del almanaque, del herbolario, la colección de animales, con ilustraciones correspondientes y descripción. El viaje mismo no es muy aparente en *Americanos Célebres* con excepción de alguna línea dispersa, como por ejemplo: "En el mes de Octubre de 1879, salí del Perú para visitar el Ecuador" o "En 1886, me disponía yo a salir de México para Europa" o "Un tren especial nos condujo hasta la ciudad de España". Y tampoco es muy evidente en *América y sus mujeres* con algunas líneas como "Fue el 29 de Diciembre de 1874 cuando zarpamos de Montevideo con rumbo a Callao" sacada del capítulo titulado "Magallanes".

Muy difícil de determinar son los itinerarios exactos y las fechas de los viajes que hizo doña Emilia. Ella tiende a no precisar las fechas y a combinar como parte de un sólo trayecto detalles tomados de diferentes viajes.

El mundo literario americano, otro texto compilado por la intrépida viajera y mujer de letras española, fue una de las primeras colecciones antológicas de la literatura hispanoamericana que publicó Maucci. Aunque en su formato y contenido esta colección difiere de los típicos "parnasos", la obra merece atención ya que encarna el espíritu progresista y americanista que caracteriza todas las labores editoriales de Manuel Maucci. En los dos grandes tomos que comprenden *El mundo literario americano* se incluyen pasajes literarios en verso y en prosa procedentes de todas las repúblicas americanas. Entre más de 120 autores representados, doña Emilia incluye a más de veinte voces femeninas. Los segmentos dedicados a cada autor se introducen con reseñas biográficas y anécdotas basadas en las relaciones personales que había entablado la baronesa de Wilson con los autores americanos. En su calidad de editora y viajera, cuya odisea americana había durado más de dos décadas, la baronesa se destaca como caso único.

Emilia Serrano, además de ser una de las más importantes polígrafas de su tiempo, es una mujer objetiva. Si observamos su obra comprobamos que está profundamente equilibrada. Si dedica un libro a *Americanos célebres* donde no cita a una sola mujer, escribirá otro sobre *América y sus mujeres*, *Celebridades americanas* donde la protagonista es la mujer. Si escribe un panorama literario de América, *El mundo literario americano*, pone en igualdad de mérito a escritores y escritoras.

La baronesa de Wilson, a lo largo de treinta años, recorrió todo el continente americano convirtiéndose en una experta en temas americanos dominando parcelas tan variadas como la historia, la política, las artes, la literatura, etc. Sus obras, que constituyen una fuente de información para historiadores, antropólogos, arquitectos,

ACTAS XLII (AEPE). Simona BARBAGALLO. Emilia Serrano, escritora viajera española...
Centro Virtual Cervantes

hablan de diferentes temas tratados como reportajes, ya que contienen imprevistos, detalles curiosos para cada lugar o acontecimiento.

Hay que rendir homenaje a esta escritora granadina tan fascinadora que dedicó todos sus esfuerzos a la diseminación, tanto en España como en Hispanoamérica, de información sobre las Américas. Su vida fue larga y fecunda, la escritora Carmen de Burgos, más conocida por su seudónimo de "Colombine" la definió muy bien:

> ...Ella ha viajado por toda América, desde el Canadá hasta la Patagonia, durante treinta años. Ha realizado peligrosos viajes... Ninguna mujer ha realizado jamás tan penosos trabajos ni abarcado empresa de tal magnitud. Por mucho menos se han aplaudido viajes de francesas e inglesas celebrando su esfuerzo en todos los tonos. Y estos viajes no han sido de turista, han sido de una mujer estudiosa, laboriosa, que ha trabajado incansable".

Bibliografía

Del Carmen Simon, Palmer María, *Escritoras españolas del siglo XIX: manual biblio-biográfico*, (p. 638).

Del Carmen Simon, Palmer María, *La ocultación de la propia personalidad en las escritoras del siglo XIX*, CSIC, Madrid.

S. Martín, Leona, "Nation Building, International Travel, and the Construction of the Nineteenth-Century Pan-Hispanic Women's Network", *Hispania* 87.

Serrano de Wilson, Emilia *El mundo literario americano*, Buenos Aires: Maucci Hermanos, 1903.

Wilson, Emilia Serrano, Baronesa de, *América y sus mujeres*, Fidel Giró, Barcelona, 1890.

Wilson, Emilia Serrano, Baronesa de, *Americanos célebres: Glorias del Nuevo Mundo*, Barcelona: Suc. de N. Ramírez y C.ª, 1888.

Centro Virtual Cervantes